

**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 8 Y 9 DE ENERO DE 2022**

El bautismo del Señor

**Lectura del salmo (Leccionario 21)**

Lc 3:15-16, 21-22

El pueblo estaba en la duda,
y todos se preguntaban interiormente
si Juan no sería el Mesías,
por lo que Juan hizo a todos esta declaración:
«Yo les bautizo con agua,
pero está por llegar uno con más poder que yo,
y yo no soy digno de desatar las correas de sus sandalias.
Él les bautizará con el Espíritu Santo y el fuego.»

Un día fue bautizado también Jesús entre el pueblo
que venía a recibir el bautismo. Y mientras estaba en oración,
se abrieron los cielos: el Espíritu Santo bajó sobre él y
se manifestó exteriormente en forma de paloma,
y del cielo vino una voz:
«Tú eres mi Hijo,
hoy te he dado la vida.»

**Intercesión**

Que, en el consuelo de nuestra verdadera identidad como hijos e hijas amados por Dios, contribuyamos generosamente al llamado anual de nuestra diócesis.

**Texto para el anuncio del boletín**

Jesús nunca pecó. Entonces, ¿por qué recibió el bautismo?

Para estar cerca de nosotros. En vez de que las aguas hayan limpiado a Jesús del pecado original, podemos pensar en la inmersión de Jesús en el río Jordán como *Él* bautizando *al agua.* Al tomar parte en este ritual, Jesús lo eleva. Lo lleva al nivel de un sacramento, un momento en que sabemos que Él estará presente, a través del cual podemos encontrarlo. Eso es lo que sucedió cuando cada uno de nosotros recibió el bautismo. Nos convertimos en hermanos y hermanas de Cristo.

Y si estamos unidos con Jesús en el bautismo, entonces lo que Él escuchó al volver a la orilla también se aplica a nosotros: «Tú eres mi hijo, hoy te he dado la vida.» A través del bautismo, nos convertimos en hijos e hijas de Dios. ¡Esta es nuestra verdadera identidad!

Acordarnos de nuestra identidad (por ejemplo, cuando nos persignamos con agua bendita) transforma la manera en que vivimos. Que Dios sea nuestro Padre significa que nuestra vida es un regalo. Y significa que Él nos recibe en su obra de generosidad y amor. ¿Cómo cambia esto nuestra disposición para ayudar a nuestra comunidad parroquial? ¿Para donar tiempo y talento? ¿Para apoyar la *Campaña de Ministerios Católicos*? ¡Oremos sobre esto y veamos qué sucede!

**Texto para el anuncio desde el púlpito**

Hoy celebramos el bautismo de Jesús. Al aceptar nuestra identidad como hijos e hijas amados de Dios, consideremos que quizá Nuestro Padre Celestial nos llama a participar en el trabajo de Cristo mediante la contribución a nuestra *Campaña de Ministerios Católicos*..

**Publicación/contenido para redes sociales**

Foto: Persona/bebé que recibe el bautismo.

Leyenda: Somos hijos e hijas de Dios. ¡Esta es nuestra verdadera identidad!

Texto: ¡A través del bautismo, cada uno de nosotros es un hijo o hija amado de Dios! Agradezcan a Dios por el regalo de este día y reflexionen sobre cómo Él podría estarles pidiendo ayuda para construir Su reino… ¡Quizás apoyando a nuestra *Campaña de Ministerios Católicos*!!